



EL CICLO DE LA ROSA

AUTOR Cristian Camilo Sastoque Rueda
ILUSTRADO POR Danna Massiell Cardenas



EL CICLO DE LA ROSA

AUTOR Cristian Camilo Sastoque Rueda
ILUSTRADO POR Danna Massiell Cardenas





**© Institución Universitaria
Politécnico Grancolombiano**

Editorial Politécnico Grancolombiano
Calle 61 No. 7 - 66
Tel: 7455555, Ext. 1516
Bogotá, Colombia

EL CICLO DE LA ROSA

ISBN: 978-628-7662-14-8

Autor:

Cristian Camilo Sastoque Rueda

Diseño e ilustración:

Danna Massiell Cardenas Galeano

Editor(es):

Victoria Eugenia Peters Rada Marcela
Fernanda Téllez Pedraza

Director editorial:

Eduardo Norman Acevedo

Analista de producción editorial

Carlos Eduardo Daza Orozco

Creado en Colombia
Diciembre 2023

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su tratamiento en cualquier forma o medio existentes o por existir, sin el permiso previo y por escrito de la Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.

Para usos académicos y científicos, la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano accede al licenciamiento Creative Commons del contenido de la obra con: Atribución – No comercial – Sin derivar - Compartir igual. Este libro es resultado de un proceso académico-investigativo de la Facultad de Ingeniería, Diseño e Innovación y la Facultad de Sociedad, Cultura y Creatividad.


Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del autor(es) y no constituye una postura institucional al respecto.

La Editorial del Politécnico Grancolombiano pertenece a la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia (ASEUC)





Mis pies descalzos tocan el jardín del Alba, he pasado por este lugar tantas veces que podría describirlo de memoria, rodeado de rosas blancas y frías como la nieve en el invierno, con pétalos aromáticos, delicados y muy finos, todas muy similares entre ellas, pues a pesar de tener diferencias, no son nada más que pequeños detalles irrelevantes alrededor de su apariencia, su esencia en cuestión es la misma ante mis ojos.



Mientras camino con el desasosiego de mi alma rota, intento distraer la mente con la belleza de las flores para olvidar lo que me pasa, pero no logro mayor resultado, pues todos los colores, texturas y aromas me producen intranquilidad; me encuentro rodeado de tanta belleza pero solo pienso en que algo me falta, de repente un fino rayo de sol se posa delicadamente sobre los pétalos de una rosa, no sé si es que le doy más importancia de la que debería a sucesos insignificantes pero es tan simple y a la vez tan hipnotizante que la curiosidad me empuja hacia ella solamente para leer la etiqueta que rodea su cuerpo y así descubrir su nombre."

Entre pasos cortos y muy lentos me voy acercando a ella, tratando de tener cuidado para no lastimarla o herir su cuerpo, estoy a escasos centímetros y acerco mi mano suavemente hacia su tallo para ver su nombre, pero sin previo aviso me hiere con sus espinas, no creo que fuera su intención o tal vez es que estoy tan embriagado por su belleza que soy incapaz de ver lo malo en sus acciones, no lo sé.



Vuelvo a intentar acercar mi mano con más cuidado, pero de mi herida brota una pequeña gota de sangre la cual se posa sobre sus delicados pétalos, no le doy gran importancia y finalmente logro tomar su etiqueta, se llama Psique, pienso que es el nombre más hermoso que he escuchado, hay algo en ella que llama mis deseos más profundos, no sé si es su hermoso color blanco o lo elegante de su figura, pero a pesar de que me hirió solo puedo contemplarla con pasión.



Psique



Mi mente está tan confundida...

pues disfruto del simple hecho de ver a Psique, pero al mismo tiempo hay un deseo intenso en mi interior de tenerla solamente para mí, arrancarla de su lugar y llevarla para que esté siempre a mi lado, pero a la vez soy consciente de que hacerlo solo provocaría que se marchite y no podría volverla a ver, simplemente la perdería.




No puedo arrancarla de su sitio así que mejor le hablo para intentar conocerla, pero ella no responde, vuelvo a intentarlo, sin embargo, su respuesta sigue siendo la indiferencia, el cortante silencio que penetra mi alma y me hace sentir que el problema yace en mí, tal vez no le gusto o puede que sea muy tímida, no logro entenderla y la frustración inunda mi interior, hace que de mis ojos se desborden pequeñas lágrimas, las cuales caen sobre sus delicados pétalos y se entremezclan con mi gota de sangre, pintando de esta manera su cuerpo blanco en un rojo intenso; es una señal, ahora ella es distinta a las otras flores del jardín, es diferente, no hay otra como ella.



Me alejo de Psique, y en un gesto amable para intentar saciar su sed, tomo un balde y lo lleno con el agua cristalina del manantial, cuidadosamente lo llevo donde ella está y uso mis manos como taza para rociar el líquido sobre su tallo, me siento feliz porque sé que ella apreciará mi gesto romántico y bondadoso, pero al finalizar simplemente se queda callada, ni un gracias, el ambiente se inunda de un horrible silencio que hace que mi mente grite por la frustración,





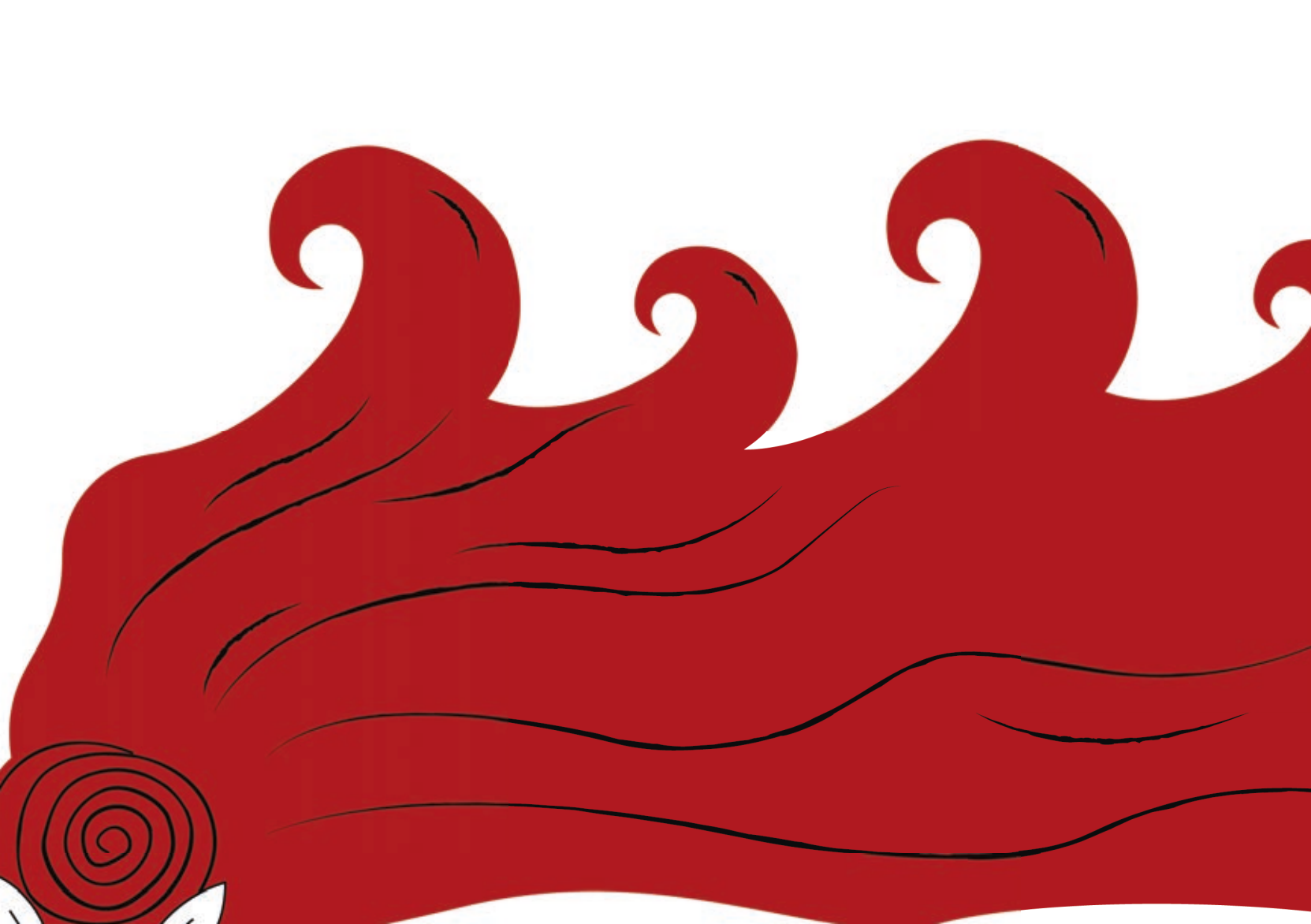
le cuestiono por su mala conducta pero ella simplemente opta por no responder, me lleno de furia incontrolable así que decido irme de ahí pero veo mi reflejo en el agua y entiendo lo que pasa, es por mi apariencia, no estoy suficientemente hermoso para ella, por eso no me habla, me alejo rápidamente hacia mí palacio y tomo mis mejores ropajes, me aplico las esencias más finas sobre mi piel para así cautivarla con el dulce olor, así como ella lo hace conmigo.




De nuevo me encuentro caminando hacia ella, pasando por en medio de las otras rosas sin prestarles atención, ahora me son tan indiferentes, solamente puedo apreciar la belleza de aquella flor roja que destaca sobre las otras y me hace olvidar de mis tormentos; Llego donde Psique y la saludo con ansias de que note mi belleza, o al menos el fino almizcle que emana de mi piel, pero es como si no le importara en lo más mínimo, decide no pronunciar ni una sola palabra, pienso que seguramente es muy introvertida y prefiere pasar el tiempo en silencio, aunque en verdad aprecia mi compañía, así que me quedo a su lado toda la tarde para contemplar la puesta del sol sin lanzar al aire una sola palabra; en mi interior estoy gritando lo que siento por ella pero entiendo que existen diferentes formas de expresar el amor, y Psique lo demuestra en el silencio de su cuerpo.








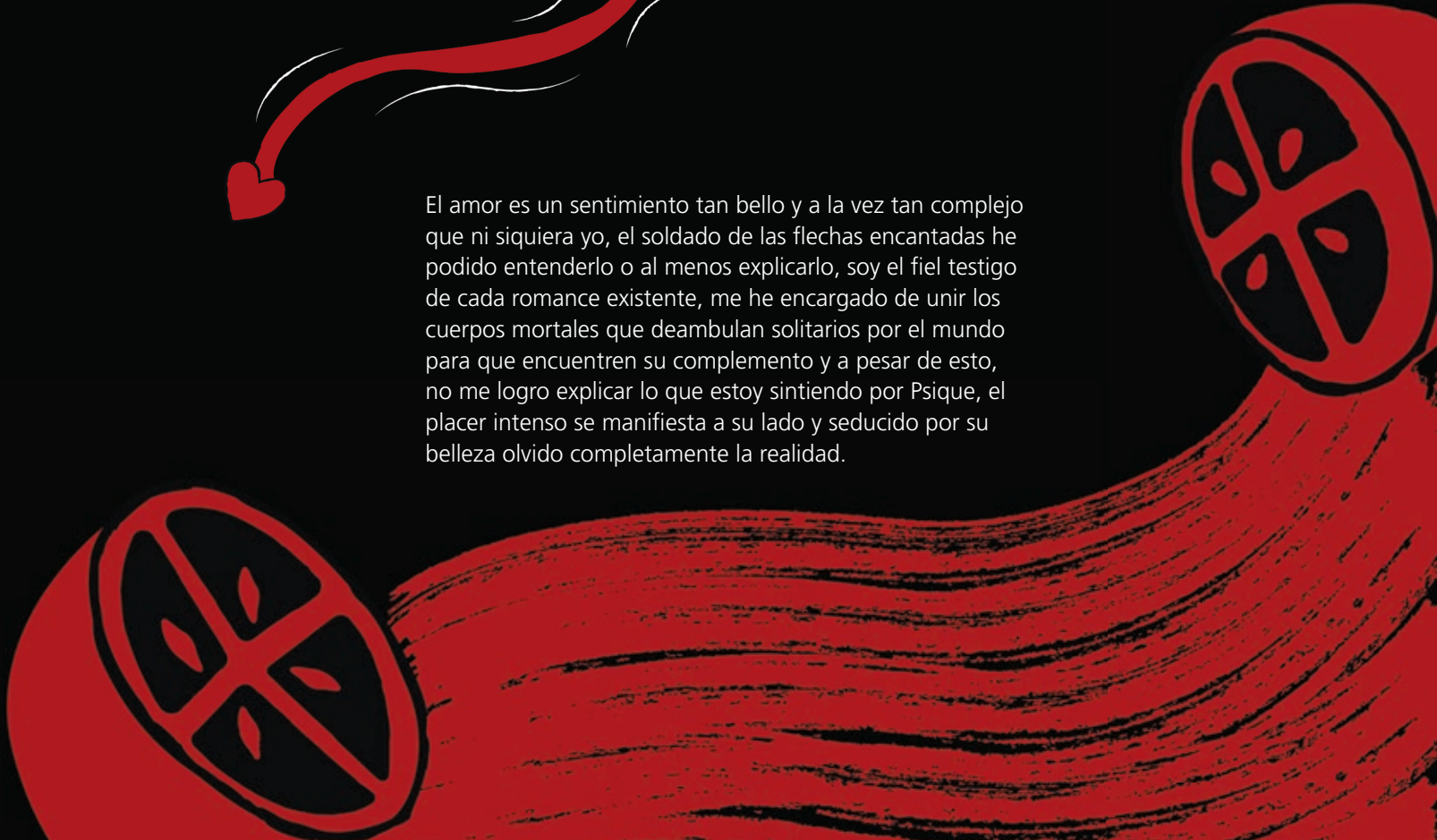
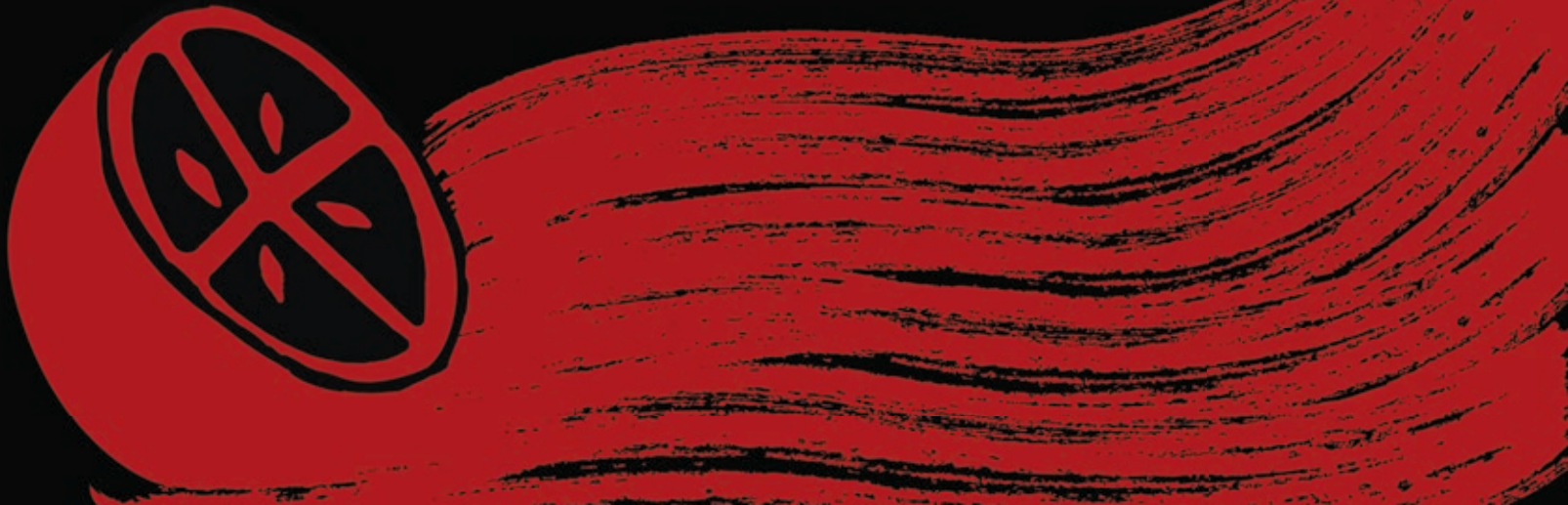



El cielo ha sido tapado por el manto de Nix y entre la tenue luz de las estrellas decido pasar mi noche junto a Psique, así que me acuesto cuidadosamente a su lado, respetando el espacio, sin decir una sola palabra, solamente contemplando la calma abrumante del momento y por primera vez soy capaz de entender su forma de dar amor, pues empiezo a sentir su tacto a través del viento que acaricia mi cara de una forma tan suave y delicada que parece terciopelo.

En medio de la nada escucho la voz que su ser no es capaz de expresar, pues se desbordan las palabras de amor más bellas que Psique nunca ha pronunciado pero que me comunica a través su silencio, por fin comprendo que los versos de amor más hermosos nunca han sido dichos y están guardados en el silencio de las almas sin voz, es tan bohemio este momento que simplemente estallo en un gozo inexplicable y encuentro su amor. Juntos contemplamos el firmamento, entre constelaciones y planetas me doy cuenta de que estoy enamorado fielmente de ella.

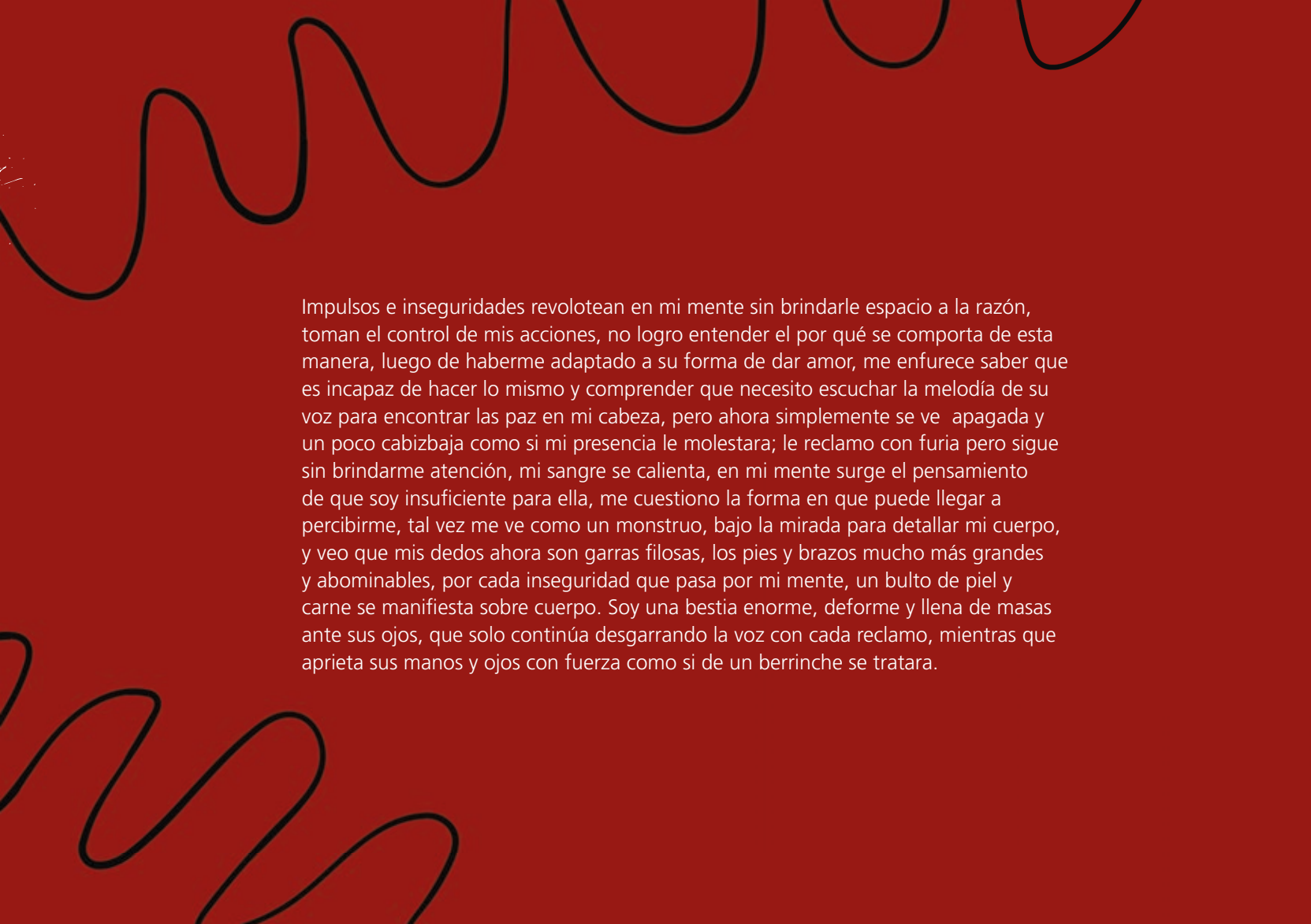


El amor es un sentimiento tan bello y a la vez tan complejo que ni siquiera yo, el soldado de las flechas encantadas he podido entenderlo o al menos explicarlo, soy el fiel testigo de cada romance existente, me he encargado de unir los cuerpos mortales que deambulan solitarios por el mundo para que encuentren su complemento y a pesar de esto, no me logro explicar lo que estoy sintiendo por Psique, el placer intenso se manifiesta a su lado y seducido por su belleza olvido completamente la realidad.

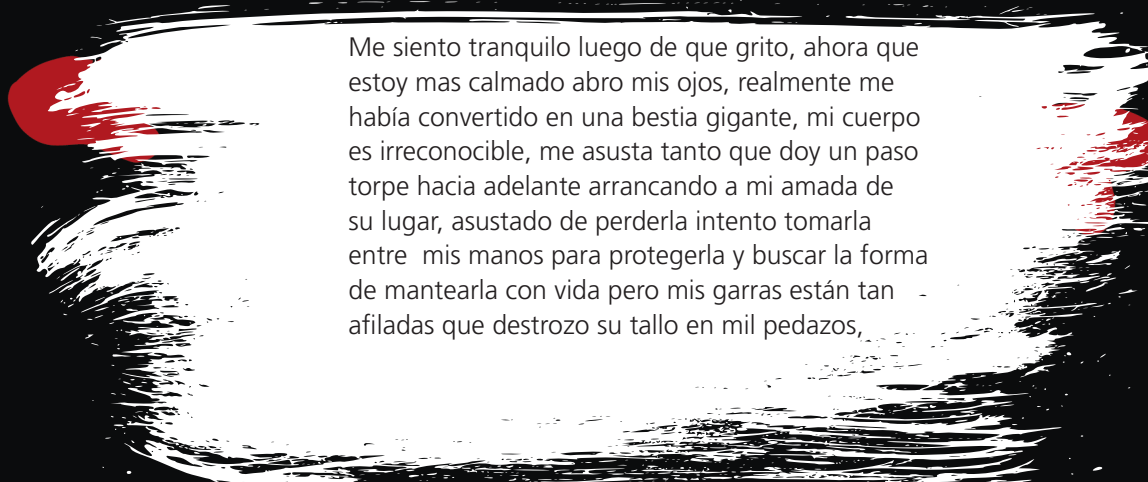




La luz de Hermera aparece entre las montañas y calienta mi piel de forma gratificante, amanezco junto a mi amada, le doy los buenos días y espero ansioso su respuesta, pero a pesar de todo lo que hice, sigue sin hablarme; a veces el amor lastima mucho más que las armas en la guerra y en mi caso, su silencio desgarrar cada parte de mi ser.



Impulsos e inseguridades revolotean en mi mente sin brindarle espacio a la razón, toman el control de mis acciones, no logro entender el por qué se comporta de esta manera, luego de haberme adaptado a su forma de dar amor, me enfurece saber que es incapaz de hacer lo mismo y comprender que necesito escuchar la melodía de su voz para encontrar la paz en mi cabeza, pero ahora simplemente se ve apagada y un poco cabizbaja como si mi presencia le molestara; le reclamo con furia pero sigue sin brindarme atención, mi sangre se calienta, en mi mente surge el pensamiento de que soy insuficiente para ella, me cuestiono la forma en que puede llegar a percibirme, tal vez me ve como un monstruo, bajo la mirada para detallar mi cuerpo, y veo que mis dedos ahora son garras filosas, los pies y brazos mucho más grandes y abominables, por cada inseguridad que pasa por mi mente, un bulto de piel y carne se manifiesta sobre cuerpo. Soy una bestia enorme, deforme y llena de masas ante sus ojos, que solo continúa desgarrando la voz con cada reclamo, mientras que aprieta sus manos y ojos con fuerza como si de un berrinche se tratara.



Me siento tranquilo luego de que grito, ahora que estoy mas calmado abro mis ojos, realmente me había convertido en una bestia gigante, mi cuerpo es irreconocible, me asusta tanto que doy un paso torpe hacia adelante arrancando a mi amada de su lugar, asustado de perderla intento tomarla entre mis manos para protegerla y buscar la forma de mantearla con vida pero mis garras están tan afiladas que destrozo su tallo en mil pedazos,



la he perdido...



Grito destrozado hacia el olimpo mientras mis lágrimas caen sobre su cuerpo muerto, mi amada se marchita entre mis manos y arrepentido la dejo sobre la tierra que en algún momento fue su hogar, mi llanto humedece el suelo y con un grito le pido a Helios que mande la luz sobre el cuerpo muerto del amor de mi vida para nunca olvidar su tumba, ahora solo me queda retirarme del jardín para nunca volver cargando con el sentimiento amargo su partida.

Qué difícil es imaginarme la eternidad sin Psique, la muerte se pasea por mi cabeza, pero me es imposible morir, tampoco quiero seguir pensando en ella, pues mis ojos se han convertido en un río de lágrimas tristes, así que me bajo al Hades en un intento absurdo de encontrar su alma, pregunto por todos los rincones del inframundo, pero no cuento con suerte, sin embargo, encuentro el Lete, el río del olvido, y bebo sin pensar de su agua para calmar el dolor, sin ser consciente de que me olvidaré de mi amada. Ahora estoy más tranquilo, mi cuerpo ha vuelto a la normalidad y solo está la extraña sensación de que algo me falta, pero no recuerdo nada, me siento intranquilo así que mejor doy un paseo para despejar la mente y tratar de descubrir lo que me pasa...





Me dirijo al jardín del Alba solo allí logro encontrar la paz rodeado de rosas blancas.

Esta edición se terminó de imprimir
en el mes de diciembre de 2023 en
Pivot Print, Carrera 3 # 22-3,
Bogotá, Colombia.



